

RITOS DE LA MUERTE EN AMEZKETA

ANTXON AGUIRRE SORONDO
ETNIKER-GIPUZKOA

INTRODUCCION

Con motivo de un estudio que elaboré hace algún tiempo sobre las *argizaiolak* de Amezketa(1), traté, aunque de forma colateral, el tema de los ritos mortuorios en esta villa.

A partir de la encuesta ETNIKER de Don J.M. de Barandiarán, profundizamos aquí en los antiguos "ritos de pasaje" de la zona de Amezketa, área que abarca, a efectos de nuestro campo de investigación, su casco urbano, el barrio de Ugarte y el barrio de Bedayo, este último administrativamente unido a Tolosa, pero tanto geográfica (dista varios kilómetros de la vieja capital guipuzcoana), social como culturalmente próxima a la población de Amezketa.

Sabedor de la enorme riqueza del cuestionario ETNIKER, creí conveniente efectuar una minuciosa selección de informantes. Así, todos ellos han estado o están unidos por vínculos familiares y personales a los trabajos eclesiales ("seroras", sacerdotes y sacristanes) en las parroquias de San Bartolomé de Amezketa, Nuestra Señora del Rosario del barrio de Ugarte y Santa María del barrio de Bedayo.

Complementariamente, se han revisado todos los libros de finados de la iglesia parroquial de San Bartolomé, desde el primer asiento con fecha 1 de marzo de 1541 hasta nuestros días, al objeto de ilustrar la encuesta con aportaciones documentales.

INFORMANTES

—**D. Martín Zubillaga Zabala.** Nació en el caserío Belarmuga de Bedayo en 1909. Sacerdote en el

barrio Machimenta entre 1949 y 1954, y en Amezketa desde 1954 hasta nuestros días.

—**D. Juan Niceto Sagastume Echeverría.** Nació en el caserío Elizalde-Etxe de Amezketa el año 1908. Su madre, Dolores Echeverría Galarza (fallecida hacia 1940), fue durante toda su vida "serora de la parroquia de esa localidad, por lo que Juan Niceto cumplió las funciones de sacristán desde la edad de diez años hasta su jubilación. Era su padre Martín Sagastume Iburguren. Contrajo matrimonio Juan Niceto con Micaela Lizarza Lizarribar (1896-1966)

—**Dña. Eustasia Sagastume Lizarza.** Hija de Juan Niceto y Micaela (fueron cinco hermanos). Nació en 1937, y desde los 10 ó 12 años ayudó a su madre en las funciones de "serora" de la parroquia, cuya titularidad ostenta en la actualidad. La "serora-etxe" de la iglesia de San Bartolomé de Amezketa -que es el viejo caserío familiar de "Elizalde-etxe"- dispone, como antaño era costumbre, de un pequeño negocio donde se sirven bebidas y bocadillos, y se venden comestibles de primera necesidad.

—**D. Carlos Artano Zurriarain.** Nació en 1915 en el caserío Etxeberri-Aundi de Amezketa. Estudió con los jesuitas de Durango, de donde pasó al Seminario de Saturrarán (Mutriku) y concluyó su preparación en Vitoria-Gasteiz. En labores de sacerdote vivió un año en Antesana de la Ribera, Tuyo, Leciñena de la Oca y Villaluenga, cerca de Manzanos, cuatro más en Berantevilla, todas ellas en Alava, un año en Idiazabal y 42 en Ugarte- Amezketa.

—**Dña. Martina Artano Zurriarain.** Hermana de D. Carlos (un año mayor que él). Fueron un total de nueve los hijos nacidos del matrimonio de Ignacio

(1) Anuario de Eusko Folklore nº 34/1987, págs 9-55

Antonio Artano Artola (1882-1965), labrador, y Clara Zurriarain Altuna (1888-1965). D. Carlos y D^a Martina residen en la actualidad en el barrio de Ugarte.

—**D. Rafael Arandia Murguiondo.** Nació en 1909 en el barrio Ugarte de Amezketeta. Entró de chaval como sacristán y aún sigue. Su padre, Juan Jacinto Garayalde (1876-1959), fue sacristán, enterrador y regentó además el negocio misceláneo que él mismo instaló en la "serora-etxea". Juan Jacinto tuvo catorce hijos con María Dolores Murguiondo Urreta (1882-1944). La tienda todavía funciona, y de ella se encargan Rafael y su mujer.

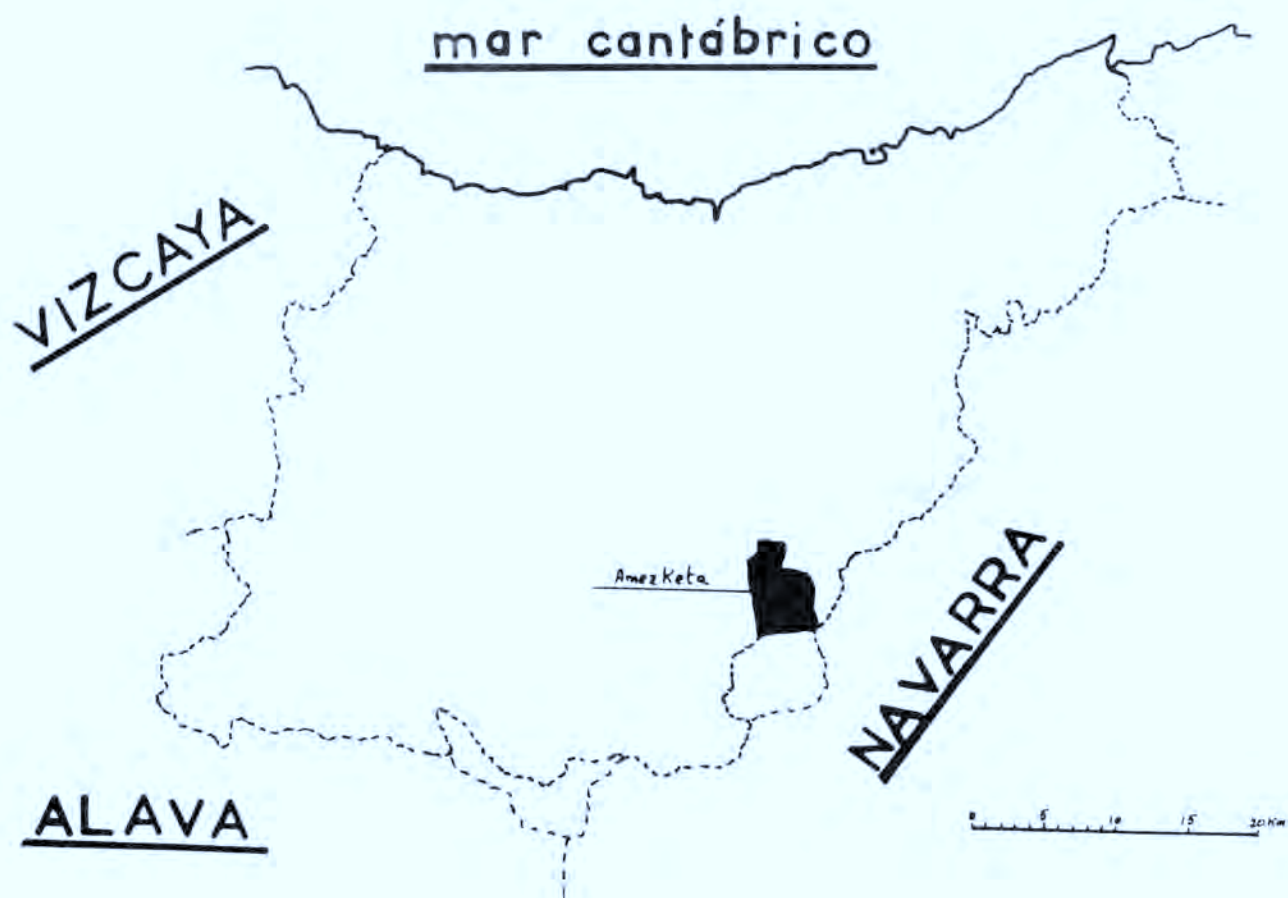
—**Dña. Concepción Zubillaga Mayo.** Nació en 1919 en el caserío Etxetxiki del tolosarra barrio de Bedayo. Soltera, y desde la niñez "serora". Fueron sus padres: Pedro Zubillaga Zubeldía, labrador, natural del caserío Urbiltxiki de Bedayo, y Gabina Mayo Azpeitia (1884-1969), del caserío Taberna del mismo barrio, quien además era la encargada de enseñar la doctrina cristiana a los niños. Concepción tuvo un solo hermano, Valentín (1925-1982), padre de dos niñas.

AMEZKETA

Se agregó Amezketeta el año 1374, cuando aún sólo poseía categoría de Universidad, a la villa de Tolosa pero conservando Ayuntamiento propio, sus términos amojonados así como sus montes, rentas y administración económica independiente. En esta situación se mantuvo durante casi dos siglos y medio, concretamente hasta el año 1615 en que el rey Felipe III concedió a Amezketeta el título de Noble y Leal Villa, lo que supuso su desanexión definitiva de Tolosa.

Hay dos iglesias en sus terminos: la de San Bartolomé y la de Nuestra Señora del Rosario, esta última en el barrio de Ugarte, cuyo origen es centenario. Hay también una ermita: la de San Martín, que dispone de una talla del santo datada entre los siglos XI y XII.

Su situación geográfica es a los 1° 38' de longitud oriental, 43° 3'30" de latitud septentrional y a 183 metros sobre el nivel del mar. Confina al norte con Altzo y Lizartza, al sur con el monte Aralar, al este con Bedayo y al oeste con Abaltzisketa. Dista Amez-



keta 28 Kilómetros de Donostia- San Sebastián y 13 de Tolosa. Su terreno, muy montuoso, se dibuja en la falda occidental del monte Aralar, sobre el arroyo que lleva su nombre. Las montañas principales se denominan Larrunari, Larragoen y Zabalegi.

Sus 1.841 habitantes (de derecho, según el censo oficial de 1987) celebran las fiestas patronales la semana del 24 de agosto.

238. ¿QUE PRESAGIOS DE MUERTE SE CONOCEN? ¿COMO SE LLAMA LA AGONIA? ¿QUE PRACTICAS SE OBSERVAN DURANTE LA AGONIA? ¿QUE SE HACE PARA HACERLA MAS LLEVADERA?

Es anuncio de una muerte, y en otros casos tan solo signo de mal agüero, que el gallo cante a deshoras (*deskarai* o *ilkola*); también es mal presagio un cuchillo con el filo hacia arriba, así como un pan del revés. Si el sonido de las campanadas de un reloj coincide con el toque de la consagración durante una misa (momento en que se daban tres golpes), esto se interpreta como una señal del cielo ante la desgracia.

La *agonía* también se designa *agonie*, y *agoi-kanpaia* al toque característico consistente en 33 golpes lentos en la campana grande.

Después de que sonara el *agoi-kanpaia*, los vecinos de Bedayo se reunían en la casa del enfermo para rezar un rosario completo (quince misterios).

En los caseríos de Amezketa uno de la familia presidía la oración, mientras que en su zona urbana asistía siempre el sacerdote (antiguamente el sacristán estaba presente en todos los rezos de agonía). Hace unos 15 años se decidió trasladarlos a la iglesia y, por votación popular, reducir el rosario a cinco misterios. Actualmente el rosario vespertino, que se reza a diario, se dedica a los vecinos enfermos.

239. ¿QUIEN ES EL ENCARGADO DE AVISAR AL CURA Y AL MEDICO? ¿QUIÉN DEBE ACOMPAÑAR AL VIATICO? ¿QUIEN DESCUBRE LOS PIES AL ENFERMO PARA DARLE UNCIÓN? ¿QUE ASISTENCIA RECIBE EL PACIENTE DURANTE SU ENFERMEDAD DE PARTE DE SUS PARIENTES Y VECINOS?

El encargado de avisar al cura y al médico solía ser frecuentemente el vecino más próximo al enfermo (entendiendo esta proximidad por una cuestión de amistad o relación personal, y no por cercanía física entre sus domicilios), a quien en euskera se denomina *etxeoena*, *etxekona*, *auzokua*, *auzokoa* o *auzoa*.

El sacerdote acudía acompañado del sacristán o un monaguillo, portando un viático el primero y una campanilla el segundo que hacía sonar, así como, ocasionalmente, un gran farol con dos velas encen-

das. A su paso, los hombres se quitaban la boina y todos se arrodillaban o inclinaban en señal de respeto.

Algún familiar del enfermo -preferentemente mujer- descubría sus pies para la unción pues, nos dicen, ella era quien mejor conocía como estaba hecha la cama.

En distintos puntos hemos recogido que los vecinos y familiares visitan al enfermo agónico para entregarle huevos o gallinas (a la manera antigua), dinero (entre 500 y 1000 pta.) o galletas. Este rito, llamado *visita eman dio*, se hace asimismo si la enfermedad es menor.

240. ¿A QUE CAUSA SE ATRIBUYE LA MUERTE? ¿HAY CREENCIA DE QUE EL ALMA SALE DE MODO VISIBLE? ¿EN QUE FORMA? ¿DONDE SE COLOCA AL MUERTO?

La muerte se atribuye a la salida del espíritu del cuerpo.

El cuerpo se deposita sobre la cama en su propia habitación.

En Amezketa se encendía sobre una mesilla o un tocador, cerca del cuerpo, una lumbre de aceite y agua, tipo *mariposa*; también en las proximidades, un vaso con agua bendita y una rama de laurel bendecida el Domingo de Ramos.

En la actualidad se pone una simple vela, una *argizaie* o una *eskubillua*.

241. ¿QUE SIGNOS DE DUELO SE ADOPTAN EN LA CASA DONDE HA OCURRIDO UNA DEFUNCION? ¿SE CIERRAN LAS VENTANAS? ¿SE CUBREN LOS ESPEJOS? ¿LOS ESCUDOS DE ARMAS? ¿LAS COLMENAS?

En todo Amezketa se cerraban las ventanas y se cubrían los espejos de la habitación donde reposaba el difunto.

Por el contrario, en Bedayo se abrían las ventanas a poco de producirse el óbito ("para evitar el mal olor", nos aclaran).

Al anochecer, amigos, familiares y vecinos se reunían a rezar un rosario de cinco misterios en la iglesia. Al igual que en un caso anterior, se redujeron de los quince misterios de antaño y se trasladaron al templo, pues hasta entonces se oraba en el domicilio mortuario donde se servía café a las mujeres y vino con pan a los hombres.

241 bis. ¿QUIEN ASUME LA DIRECCION DE LAS LABORES DOMESTICAS MIENTRAS EL CADAVER PERMANECE EN CASA? ¿LOS VECINOS? ¿QUIENES SE ENTIENDEN POR TALES? ¿LOS DE LA CASA MAS PROXIMA? ¿QUIENES CONDUCEN LA CRUZ PARROQUIAL A LA CASA MORTUORIA?

Las labores de la casa, tras el fallecimiento de padres o jóvenes (no ancianos con familia, en cuyo caso la *etxeoandre* se mantiene al timón), pasaban

a manos de la vecina más unida a la familia, o *auzokoa*. En Bedayo, comunidad muy interrelacionada por lazos de parentesco, asume la dirección del hogar alguna vecina-pariente.

El día de la inhumación es el sacristán quien conduce la cruz parroquial desde la iglesia a la casa del difunto, y de ésta, ya en procesión, nuevamente a la iglesia para el funeral y al cementerio para el entierro.

242. ¿A QUIENES Y COMO SE ANUNCIA EL FALLECIMIENTO DE UNA PERSONA? ¿QUIEN SE ENCARGA DE ESTO? ¿SE ANUNCIA A LOS ANIMALES DOMESTICOS? ¿COMO? ¿QUIEN?

El o la *auzokoa* se encarga de avisar del luctuoso desenlace al cura, al médico y al sacristán. Este último, en funciones de campanero, hace sonar en todo el pueblo el *il-kanpaia* o toque de muerto, cuyas variantes se describen en la pregunta 246 bis.

Nadie recuerda que se anunciara a los animales.

243. ¿SE QUEMAN YERBAS EN LA HABITACION MORTUORIA? ¿QUE YERBAS?

Dos casos hallamos de prácticas de este tipo.

Aunque no supieron especificarnos el tipo de yerbas, los hermanos Artano Zurriarain, de Amezketa, recordaban que antiguamente se quemaban en forma de vahos para dar un olor agradable a la habitación mortuoria.

En el tolosarra barrio de Bedayo acostumbraban a esparcir yerbas de menta en el suelo de la habitación y a cocer hojas de eucalipto en la cocina, con idéntico propósito.

244. ¿COMO SE AMORTAJA AL CADAVER? ¿QUIEN LO LAVA Y AMORTAJA? ¿CON QUE SE LAVA?

Los *auzokoak* lavaban y amortajaban los cadáveres de sus vecinos más entrañables, con ayuda de los familiares. Era considerada sobre todo una tarea masculina. Se aplicaba sobre las zonas más visibles (rostro, pies y manos) comúnmente agua templada donde se cocieran algunas yerbas, como por ejemplo laurel bendecido el Domingo de Ramos.

Las mortajas o "últimos trajes" han sido variables dependiendo de las zonas y muy especialmente de los tiempos. Así en Bedayo, antiguamente, se vestía a los difuntos de estas formas:

-Si era varón, de franciscano, con túnica marrón, cuerda al cinto y zapatos (posteriormente con su mejor traje)

-A las mujeres también se las vestía de esa guisa o de Dolorosa; esto es, de negro con pechera blanca y mantilla desde la cabeza a los pies, estos cubiertos con calcetines y zapatos negros, y un cordón en la cintura.

-A las Hijas de María (*Mariaren Alaba*) se las vestía devotamente con túnica y mantilla blanca, cinturón de tela azul y su medalla mariana colgando al cuello de una cinta azul y blanca. A los varones congregantes con sotana, cinturón negro y su medalla. Todos los que tenían cargo de reponsabilidad en una congregación portaban cinta blanca para sujetar la medalla.

Esta diversidad, según nos comentan, llevaba a que cada cual eligiese previamente la forma como deseaba ser enterrado. Para entonces, la mortaja ya estaba toda bordada y bien conservada en un armario o arcón, donde permanecía los años que hicieran falta (aunque, por su sencillez, tampoco era mayor problema confeccionarla rápidamente).

En Amezketa también se usaban prendas semejantes: de franciscano o de Dolorosa (con un paño blanco cubriendo la cabeza y el velo sobre la faz, cruz y rosario entre las manos a menudo cubiertas por un pañuelito blanco), con el mejor traje que tuviera, o, lo más comúnmente, de negro riguroso. A los sacerdotes con vestido sacramental.

245. ¿SE COLOCA ALGUN OBJETO EN LA MORTAJA, EN LAS MANOS DEL CADAVER, EN EL ATAUD O EN SEPULTURA? ¿SE COLOCA JUNTO AL CADAVER ALGUNA LUZ ESPECIAL?

En las manos se ponía un crucifijo y un rosario. Si el difunto era sacerdote, un caliz con una forma eucarística asomando que simulaba la consagración. Nunca faltaban en el ataúd las bulas *-buldeak* o *buldak-* adquiridas anualmente en la iglesia para poder comer carne en época de abstinencia (bulas menores) o para indulgencias (bulas mayores). Las bulas de difuntos se denominan en euskera *ildakoa*, y su precio (hacia 1948) era 1 pta. unidad.

Junto al ataúd, en efecto, se ponía una luz, fuese en forma de *argizaia*, de cirio o, por lo general, de vela tipo *mariposa* (flotante en un vaso). Coinciden todos los informantes en señalar que, amén de todo esto, se colocaba un vaso de agua bendita con una rama de laurel bendecida el Domingo de Ramos.

246. ¿SE VELA AL CADAVER? ¿QUIENES VELAN Y QUE PRACTICAN EN TAL OCASION?

En primer lugar, al entrar un vecino en la habitación mortuoria hacía la señal de la cruz y, tomando la ramita de laurel, asperjaba agua bendita sobre el cuerpo mientras invocaba una oración.

Vecinos y familiares se responsabilizaban de que siempre hubiera alguien velando. Se creaban turnos de 3 ó 4 personas (adultos a partir de los 14 años aproximadamente), estableciéndose que cada turno rezara un rosario completo (quince misterios), mientras los demás permanecían en la cocina (comiendo, charlando o jugando a las cartas). Antiguamente la

Primer testimonio conocido en Amezketa del rito funerario: el túmulo de Larrondo, perteneciente a la Edad del Bronce (3.000- 4.000 a.C.), (141288). Fecha de la fotografía en seis cifras: las dos primeras indican el día, las dos siguientes el mes y las últimas el año.



A pesar de los años transcurridos y de no figurar placa alguna que indique dónde y quién está sepultado en este lugar, en el día de Todos los Santos los familiares acuden a depositar flores en el lugar donde reposan sus antepasados (011187).

tradición mandaba que la casa debía invitar a los veladores a pan con queso, café o chocolate.

Se mantiene la costumbre de entregar durante esta visita algún dinero a la familia (500 ó 1.000 pta.) para misas.

246 bis. ¿SE TAÑEN LAS CAMPANAS DE LA IGLESIA CUANDO OCURRE UNA DEFUNCIÓN? ¿COMO ES ESTE TOQUE? ¿COMO SE LLAMA? ¿SE TAÑEN TAMBIEN DURANTE EL ENTIERRO Y FUNERALES?

La riqueza y variedad de los toques de campana que en nuestros pueblos se tañían hasta décadas no

tan alejadas, está fuera de duda. Sin embargo, con el avance técnico se ha ido desterrando más o menos deprisa este primitivo medio de comunicación. Esto explica que entre nuestros informantes haya desde quienes apenas recuerdan uno o dos toques para los casos más frecuentes, hasta los que conservan vivamente en su memoria las distintas llamadas. Relacionamos a continuación los toques de campana que se daban con motivo de una muerte.

TOQUE DE EXTREMAUNCIÓN. En el momento en que el sacerdote otorgaba los últimos sacramentos al enfermo, se daban nueve golpes lentos.



Cada domingo la "etxeakoandre" ocupa su correspondiente lugar en el interior de la iglesia parroquial de San Bartolomé de Amezketa. Delante de su silla está la "argizaiola" que será encendida en todas las funciones litúrgicas a la que asista (221286).



Posteriormente, con el hisopo mojado de agua bendita se bendicen las mismas (021186).

IL-KANPAIA. Cuando el sacristán recibía la noticia de un fallecimiento hacía sonar las campanas para advertencia de los vecinos (en algunos lugares, acto seguido estos se dirigían a rezar a la casa mortuoria). El *il-kanpaia* o *agoni-kanpaia* -curiosamente, también así lo llamaban aunque la persona ya hubiera muerto- a menudo no sólo comunicaba una defunción, sino que además informaba sobre la naturaleza de la persona. Por ejemplo, si moría el Santo Padre se hacían sonar siete series de tañidos, cada uno compuesto de dos golpes en la campana pequeña y uno en la grande (es decir, 21 golpes en total), cuatro series idénticas si era un hombre (12 golpes en total) y tres (9 golpes) para las mujeres. Hallamos tres maneras de anunciar la defunción de un niño o niña: 1) con un repique rápido (pero no demasiado pues se confundiría con el aviso de fuego) -llamado "Aleluya"- en la campana grande (Ugarte); 2) con

una serie ininterrumpida de (por lo general 33) toques en la campana pequeña o "*tintiñe*" (Amezketa); 3) con varias series de 9 golpes distribuidos de tres en tres (Bedayo). **TOQUES DIARIOS.** Estos toques se repitían durante el tiempo que duraban las exequias, precediendo siempre a los tres toques o "angelus" cotidianos, que eran: *argi-eskilla* al amanecer (33 golpes distribuidos en series de 30-1-1-1); a mediodía *amabitakoa*; y al caer la noche *illun-eskilla* o *ainmaritakoa* (como el *argi-eskilla* al revés). **ENTIERROKO-KANPAIA.** El día del funeral el sacristán se colocaba en la torre del campanario a fin de divisar la salida del cortejo desde la casa mortuoria. En ese momento empezaba a tañer las campanas sin detenerse hasta que todos entrasen en la iglesia. El *entierroko-kanpaia* o toque de entierro se ejecutaba golpeando alternativamente la campana grande y la pequeña (barrio de Ugarte), o dando

un golpe a la grande y dos a la pequeña (parroquia de Amezketa). Acabado el funeral, se reanudaban los mismos toques mientras la comitiva se dirigía al cementerio.

247. ¿SE COLOCA EL CADAVER EN ATAUD O EN ANGARILLAS? ¿DE QUE COLOR Y FORMA SON ESTAS Y AQUEL? ¿LLEVAN ADORNOS ESPECIALES?

El ataúd (*il-kaja*) era lo tradicional, aunque en tiempos más modernos empezaron a verse angarillas (*angaillek*). Los ataúdes podían ser de fabricación casera o comprados.

Para los mayores se pintaban o forraban en negro, mientras que para los niños y para las "Hijas de Maria" se hacían blancos (incluso, para los primeros, con estrellas y lunas de papel de aluminio, cintas azules y otra clase de fantasías decorativas).

248. ¿QUE SIGNIFICACION SE ATRIBUYE A LA FACHA EN QUE HA QUEDADO EL CADAVER?

Ninguna de las personas entrevistadas había oído mencionar este tipo de creencias. Tan solo que se decía *desfiguratu* (desfigurado) si el cadáver presentaba mal aspecto, o, por el contrario, *bizi-bizirik* o *bizirik bezala dago* para expresar que "parecía vivir todavía".

249. ¿LOS PADRES DEL DIFUNTO ESTAN SOMETIDOS A CIERTAS PRESCRIPCIONES Y PROHIBICIONES MIENTRAS EL CADAVER PERMANECE EN CASA?

Nadie lo recuerda.

250. ¿SE TOMA ALGUNA REFECCION JUNTO AL CADAVER?

Se invitaba a los veladores a ciertos alimentos y bebidas, pero que jamás se ingerían en la habitación mortuoria.

251. ¿SE CONDUCE EL CADAVER A LA IGLESIA? ¿QUE PRACTICAS SE OBSERVAN AL SACARLO DE CASA? ¿SE ECHA FUERA EL FUEGO DEL HOGAR? ¿QUIEN LO ECHA?

Sí, el cadáver se conduce a la iglesia. Previamente, instantes antes de cubrir por última vez el ataúd, el sacerdote ha rezado un responso.

Nadie constata que se ejecutaran otros ritos, ni que se cambiara el fuego.

252. ¿COMO Y QUIENES CONDUCEN EL FERETRO A LA IGLESIA? ¿EN QUE ORIENTACION LO LLEVAN?

El ataúd lo conducen a la iglesia entre 4 y 6 hombres - vecinos y familiares que se turnan si el recorrido es largo-, bien apoyándolo en los hombros directamente o bien sobre una escalera de mano en posición horizontal. En ocasiones las angarillas o *angallek* cumplen idéntica función que la escalera.

La orientación del féretro es siempre la misma: con la cabeza por delante y los pies hacia atrás cuando el difunto era sacerdote, y al revés (con la cabeza por detrás y los pies por adelante) los seglares.

253. ¿EXISTEN CAMINOS FIJOS PARA LA CONDUCCION DE

LOS CADAVERES? ¿CADA CASA TIENE EL SUYO? ¿COMO SE LLAMA? ¿EL PASO DEL CADAVER POR UNA PROPIEDAD CREA SERVIDUMBRE? ¿Y EL PASO DE LA CRUZ PARROQUIAL Y DEL VIATICO? ¿QUE MEDIOS TIENE EL PROPIETARIO PARA EVITAR QUE TALES ACTOS CREEN SERVIDUMBRE?

El camino común para la conducción de cadáveres se designa *korpus-bidea* o *erri-bidea*, y al atajo *biitxurre* o *bidetxurre*.

Este ha sido siempre un tema de enorme importancia, pues el paso de un cortejo fúnebre (no así el vitalicio o la cruz parroquial) por un sendero creaba servidumbre; esto es, se convertía en camino vecinal.

Dada esta premisa, los propietarios de terrenos se enzarzaban en disputas para evitar el paso por sus caminos, cosa que no siempre era posible de remediar; riñas en las que incluso el sacerdote se veía envuelto, como nos contó el P. Zubillaga de Amezketa, quien en cierta ocasión, hacia 1952, se ganó la enemistad del propietario del caserío Pagola, en el barrio de Matximenta, por haber acudido a dar el viático al inquilino moribundo que lo había solicitado pasando por un camino perteneciente al caserío que no era *korpus-bidea*.

254. ¿ES COSTUMBRE LLEVAR EL CADAVER A LA CASA MATRIZ O DEL PATRON DEL DIFUNTO PARA SER ALLI LEVANTADO POR EL CLERO PARROQUIAL?

Nadie recuerda que se hicieran estas prácticas.

255. ¿QUIENES FORMAN EL CORTEJO FUNEBRE? ¿EN QUE ORDEN SE DISPONEN? ¿COMO VISTEN? ¿QUE PRACTICAN? ¿SE HACEN PARADAS EN DETERMINADOS SITIOS? ¿CON QUE FIN?

Describimos a continuación, siguiendo el orden clásico de la comitiva, los personajes que participan en la misma.

SACRISTAN. Abre la procesión portando la cruz parroquial alzada. En algún caso esta labor la desempeña un monaguillo.

SACERDOTE. Vestidos eclesiásticos, roquete, capa negra y un libro en sus manos (en el barrio de Ugarte se nos dice que le acompañan los monaguillos, todos detrás del sacristán con la cruz).

ATAUD. Conducido como ya quedó explicado (nº 252).

PORTADORA DE OFRENDAS. Este personaje lleva en una cesta las primeras ofrendas para la sepultura. Dicha cesta ha sido antes cubierta con un paño negro en cuyo centro presenta una cruz de plata bordada. El contenido casi siempre es el mismo: un atado de *eskubildua* o *eskubillua* (cerilla) con cinta negra y dos argizaiolak (cerilla enrollada en madera), aunque también era elemento frecuente el pan; cuando dejó de hacerse esta ofrenda, se mantuvo no obstante el cestillo portador. La portadora de ofrendas era generalmente una mujer soltera o una vecina allegada. Sólo hallamos un caso en que hubiera dos portadoras: la mujer de la familia llevaba las velas y la "serora" los panecillos (barrio de Ugarte, Amezketa)(2).

(2) Según un documento del año 1628 contenido en el Archivo de Protocolos de Onate (HERNANI, leg. 1068, fol. 372), la "serora" y el rector de Ugarte eran nombrados por los "patrones laicos", que eran los señores de las casas de Ugarte Andia, Ugarte Jaureguia y Argañaraz. En tal año nombraron "serora" a Maria Ruiz de Alcega, "donzella virtuosa y recoxida de hedad de treynta y ocho años passados".



Estos hachones estarán justo un año en dicho lugar y, como las "argizaiolak", se encenderán cada vez que una mujer de la casa asista a algún acto litúrgico (221286).

(La cesta que se coloca durante los funerales en Amezketa es de la "serora", así como el sujeta-candelas pertenece a la iglesia, aunque de que no falten ninguna de ambas piezas ella misma se ocupa, sin recibir a cambio retribución alguna. Es una costumbre, un rito transformado ya casi en obligación moral.)

HOMBRES. Normalmente preceden a la portadora de ofrendas, aunque pensamos que, por lógica ritual, en su origen los varones marchaban detrás. A la cabeza van los hombres de la familia. Visten trajes negros (de boda) y alpargatas que al llegar a la



Cuando ocurre una defunción, como explicamos en el texto, se ponen los hachones, además del trapo en el suelo, el cestillo, la "eskubildua" y su correspondiente "argizaiola" (221286).

iglesia se cambian por zapatos negros (al igual que hacen las mujeres). En cierta época los varones de Amezketa se enfundaban en tal ocasión largas capas también negras.

MUJERES. Cierran la comitiva las mujeres, primero las de la casa vestidas de riguroso luto y mantilla desde la cabeza hasta por debajo de las rodillas (llamada *mantilla aundia*, que portarán durante todas las misas del novenario o *beatzi-urrena*), y detrás las restantes.

Si el camino era largo, se paraba en uno o varios caseríos, cuyos inquilinos sacaban al exterior una



En el suelo el correspondiente paño negro, con la "eskubildua", el cesto y la "argizaiola" (221286).

mesa para depositar el féretro. Tras descansar se rezaba un responso y se continuaba la marcha.

La única parada fija era la que se hacía en puertas de la iglesia para cambiarse de calzado.

256. ¿HAY COSTUMBRE DE QUEMAR EL JERGO DE LA CAMA DONDE HA OCURRIDO UNA DEFUNCIÓN? ¿QUIEN LO QUEMA? ¿DONDE, CUANDO Y COMO? ¿QUE SIGNIFICACION SE ATRIBUYE A ESTO?

En todos los casos se quemaba colchón y jergón. Por lo general, hasta hace unos años, se confeccionaban los colchones con hojas de maíz secas (*txukiñe* o *arta-zorroa*), que ardían rápidamente en el exterior de la casa. Un hombre de la familia asumía tal menester, que se consideraba medida higiénica imprescindible.

257. ¿DONDE SE DEPOSITA EL CADAVER DURANTE LAS EXEQUIAS?

En el exterior de la iglesia, sea en el atrio (*eliza-ataria*), en el pórtico o en la zona de acceso al templo (*zimiterioa* o *zimitoia*), rodeado de cuatro o seis hachones de cera y la cruz parroquial en la cabecera. Durante el oficio todos permanecen en el interior dejando el féretro por primera vez sin compañía.

Al salir del funeral se reza allí un responso y otro en el cementerio antes de darle sepultura.

258. ¿QUE CLASE DE FUNERALES SE HACEN? ¿QUE REZOS ESPECIALES SE PRACTICAN?

Por los libros parroquiales (Libros de Difuntos de la Parroquia de Amezzketa. Archivo Diocesano) sabemos que antiguamente había tres clases de funerales: los de "medio hermano" o "medio cofrade", los de "cofrade entero" y los de "cofrade mayor". Para la gran mayoría se reservaba el funeral del "medio cofrade", siendo los dos restantes para la gente pudiente de la villa.

En el siglo XIX se catalogan ya los funerales u "oficios de sepultura" (que también así se llaman en los documentos de la época) como de "primera clase", de "segunda" y "de tercera".

Caso aparte eran los funerales que se hacían a los mendigos y a todos aquellos que morían sin recursos para costear sus honras fúnebres. Eso le sucedió, por ejemplo, a Catalina de Arrondo (18.II.1716) (3), quien recibió "funerales de entierro



Vista general de una de las filas de "argizaiolak" que aún se utilizan asiduamente en esta parroquia (221286).

(3) Las fechas que señalamos tras los datos corresponden a las que figuran en los libros de finados.

y onrras por charidad como a Pobre", al igual que a Martín de Picasarri (1723), carbonero, "con una misa que se le cantó por charidad".

Los funerales de infantes se denominaban "funerales de párvulos".

Cuando el fallecimiento acontecía fuera de la villa, y el cuerpo no se enterraba en la misma, la familia organizaba unos "funerales se sentimiento y onrras, novena, cavo de año y demás", en algunas actas citados con el apelativo "funcion de sentimiento como de cuerpo ausente".

Hemos recogido dos tipos de respuestas entre nuestros informantes: mientras unos aseguran que todos los funerales eran iguales, otros han conocido las tres categorías tradicionales (de 3ª, de 2ª y de 1ª, cada uno más caro que el anterior).

Funerales de 1ª: En la parroquia de Amezketa seis sacerdotes, tantos como altares, rezaban una misa simultánea ("misa de a tiempo"), y si las posibilidades pecuniarias de la familia lo permitían tres o más curas cantaban los nocturnos en el presbiterio. Otra variante de esta misma categoría era: una misa a las 10 de la mañana que tres curas cantaban, y en los ocho días siguientes misa cantada por un sacerdote y responso, amén de la de aniversario con responso y tres oficiantes asimismo.

Funerales de 2ª: Similares pero con menos eclesiásticos. A las 9 de la mañana misa cantada con tres curas, y



(191088).

Eladio Balerdi tallando una "argizaiola". Eladio en su juventud tallaba estas piezas por encargo de las vecinas de Amezketa, por lo que muchas de ellas siguen usándose para el culto

novenario (misa rezada por un cura) durante la semana siguiente. Al aniversario u *ofiziok*, misa cantada por tres sacerdotes.

Funerales de 3ª: Simplemente una misa a las 8 de la mañana cantada por un único oficiante.

Hasta hace unas décadas los funerales se pagaban en trigo.

Entre los informantes que aseguran que todas las misas eran iguales, distinguimos una particularidad: en el barrio de Ugarte cada hijo e hija del o de la difunto/a llevaba un cura a las exequias, a quien luego se daba de comer en la casa cural. Obviamente, todos los gastos que ello ocasionaba corrían por cuenta de la familia.

Alguna de las personas entrevistadas recordaba aquellos antiguos ritos funerarios como interminables ceremonias que comenzaban con el rezo del "nocturno", seguían con la misa, el responso y a veces una segunda misa aun cuando los asistentes dieran ya señales de cansancio.

259. ¿ACOMPANAN AL DIFUNTO LLORONAS O PLAÑIDERAS? ¿COMO SE LLAMAN? ¿QUE HACEN?

Nadie ha conocido esta costumbre en la zona objeto de nuestro estudio.



Una de las piezas talladas por Eladio Balerdi hace muchos años. Pertenece a la casa Olea de Amezketa (201087).



Detalle de una de las viejas "argizaiolak" (191088).

260. ¿ES COSTUMBRE ENCENDER LUCES EN EL "YARLEKU" O ANTIGUA SEPULTURA FAMILIAR EXISTENTE EN LA IGLESIA?

Tanto en Bedayo como en Ugarte, hasta hace una década, en que arreglaron los suelos de sus respectivas parroquias apareciendo restos humanos, era costumbre mantener encendida alguna llama sobre las "sepulturas familiares". Durante las exequias y hasta el aniversario o "cabo de año" dos grandes hachones presidían el lugar, además de la correspondiente *argizaiola* que se consumían bajo la tutela del sacristán.

Todavía hoy se mantiene en la parroquia de Amezketa la costumbre de que cada *etxeoandre* se reserve su propio emplazamiento y el viejo rito de encender *argizaiolak* (colocadas sobre un paño negro) durante las funciones, cosa que cumplen con escrupuloso rigor, de modo que si se ausenta una *etxeoandre* su vecina de asiento se encarga de que su cera también arda.

261. ¿QUIENES Y CON QUE CANTIDAD DE CERA CONTRIBUYEN A ALUMBRAR DICHA SEPULTURA?

Los velones y la cera son por cuenta de la familia. Se encienden cuatro hachones el día del funeral: dos que pone la familia y otros tantos la "serora". Durante todo el año hasta el aniversario o "cabo de año", cuando, como queda dicho, se canta una misa, arden dos hachones de forma permanente. Es la "serora" (antiguamente sacristán) la encargada de mantener la llama encendida durante ese año, y a cambio se quedará para sí la cera sobrante.

262. ¿QUE OFRENDAS SE HACEN CON MOTIVO DE LOS FUNERALES? ¿SE OFRENDAN ANIMALES VIVOS? ¿DONDE SON COLOCADAS LAS OFRENDAS DURANTE LOS OFICIOS? ¿QUIEN SE ENCARGA DE ELLAS?



La "serora" entra en la Iglesia Parroquial de N^o S^o del Rosario del barrio de Ugarte, en Amezketa, portando las ofrendas típicas del funeral (240189).



Dado que se han puesto bancos en la iglesia, cuando una familia tiene que honrar a un difunto, la "etxeoandre" se coloca en la parte trasera del templo para encender los hachones (240189).

¿CUAL SUELE SER SU DESTINO? ¿HAY CREENCIA DE QUE SON CONSUMIDAS EN PARTE POR LAS ALMAS DE LOS DIFUNTOS?

Las ofrendas que solían dejar en los testamentos los devotos constaban generalmente en las actas de defunción. Estas tenían que ser entregadas por sus deudos, lo que se hacía en el día del funeral. Es frecuente comprobar que en las visitas anuales que el obispo o su delegado efectuaban, amenazaban estos de excomunión a los familiares de los difuntos que se resistiesen a cumplir las últimas voluntades del finado. En esos casos, desde el púlpito el sacerdote durante la misa mayor o "popular" del domingo leía la relación de los que faltaban por entregar el donativo y advertía de la pena de excomunión que pesaría sobre ellos si en un plazo breve no abonaban los dineros testados:

"...manda su merced que sus herederos y obligados pena de excomunión dentro de tres dias, comparezcan ante su merced con dhos. testamentos a dar cuenta de su cumplimiento y en su defecto el Rector de Amezketa so la pena de excomunión y de quatro ducados los declare por excomulgados y los ebite de los oficios dibinos sin administrarles asta q. cumplan...el visitador,

Pedro Martinez de Artieda"
(A.P.A. Finados 2/XI/1699)

Primer acta de defunción de la parroquia de Amezketa (con fecha 1 de marzo de 1541):

"...falleció desta vida presente domyngo de yeregui, el qual mando en su testamiento a la obra de la yglesia parroquial de san bartolome del lugar de amezqueta diez tarjas y a la yllumynaria una libra de azeite"

Durante el siglo XVI era muy normal que los hombres donaran 2 ó 3 tarjas (monedas) y 1/2 libra de aceite.

En el caso de las mujeres generalmente ofrecían ropa blanca. Veamos algunos casos:



A los pies podemos ver los objetos del ritual: el paño, el cesto, la "eskubildua" y la "argizaiola" (240189).

"Maria de Loydi no testto y ofreció para el servicio de la yglesia una toalla" (1/IV/1668)
 "un paño de antealtar" (1668)
 "una toalla y dos paños de labatorio para el servicio de la Parroquial de esta Villa de Amezqueta (1673)
 "pañó de manos" y "una sabana" (1674)
 "un alba con su amito y cingulo" (1675)
 "un paño para que se ponga cada año en el monumento, el día de Juebes Santo" (17/III/1676)
 "una bara de Rasso de flores para delante del Sagrario y un paño blanco para delante del Stº Cristo" (26/X/1686)
 "una Alba de lienzo de la tierra para la Yglesia y un doblón, mas unas basquina de la Virgen del Rosario" (5/V/1709)
 "un mantel para el adorno del altar de Nuestra Señora del Rosario" (3/VIII/1712)
 "dos toallas, la una usada" (1713)
 "dos toallas, la una para San Bartolomé y la otra para la cofradia del Rosario" (1721)
 "un mantel para adorno de altar maior y toalla para el alibio de la cofradia de Stº Rosario" (1722)
 "dejó un paño de escarlata pº S. Bartholome y una toalla y un vestido de lanparilla moreda pº la Virgen del Rosario y pº su altar otra toalla" (29/V/1724)
 "una toalla y un tafetán de caliz" (1725)
 "dos manteles de lienzo de la tierra para los altares del Rosario y Santa Ana" (1729)
 "dos toallas para los altares maior y del Rosario y una mantilla negra de Aniscote, usada para cubrir la imagen de Santa Ana por la Semana Santa" (1731)

Aunque hemos indicado una sola fecha (la primera generalmente) son varias las veces en que aparecen repetidos muchos de estos conceptos, en

especial las toallas, paños y albas. Recapitulando, pues, la ropa que se entregaba era comunmente: toallas, paños -de antealtar, de lavatorios o de manos-, sábanas, albas, telas de raso, basquiñas, manteles, vestidos para la Virgen, trozos de tafetán o mantillas.

Pocas veces hallamos que siendo el donante hombre ofreciese ropa blanca, pero a veces también esto ocurría.

Algunas partidas señalan donativos en metálico:

"dejó 10 ducados para misas" (1672, varón); "dejó 20 duc" (1673, mujer); "un doblón para las urgencias de la cofradia del Santo Rosario" (1727).

Miguel de Galarza Garaicoa (14/V/1721):

"dejo una memoria anual de veynte ducados para el dia de San Miguel por su alma y los demas de su obligación y asi bien dejó dos ovejas, la una para los reparos de la dha. parroquial y la otra para los de la Cofradia del Santisimo Rosario."

En cuanto al "pan y cera" era tan normal su presencia en los funerales, que no solía hacerse constar en los libros de actas. Copiemos no obstante uno de los pocos casos en que aparecen:

"Carlos, Ignacio y Magdalena de Lanz hijos y herederos del dho. difunto (Juan de Lanz, dueño de la casa solar de



Para una mejor definición presentamos en esta fotografía todos los elementos de la ofrenda por separado (240189).

Ergoiena), llevando el día del entierro dos achas y en los dos días de onrras quatro y ofrecen los domingos de un año dos panes de a dos libras cada uno y las obladras usuales en tres días de la semana" (7/XII/1714).

Todo esto independiente de las capellanías, memorias o fundaciones que, como es lógico, dependían ya de las posibilidades económicas del difunto.

Según nuestros informantes, durante los funerales y el novenario (*beatxi-urrena*) se ponían sobre la sepultura dos *argizaiolak*, la *eskubildua* y dos hachones o *kandelak* en sus portavelas (*kandela-toki*). En cuanto a las ofrendas alimenticias, el pan ha sido el único elemento que han conocido hasta fechas muy reciente.

La familia ponía los *il-opillek* o panes de muerto sobre un paño negro y durante el ofertorio la "serora" los retiraba de la sepultura y los entregaba al sacerdote, que para ello se adelantaba al centro de la nave. Eran dos panes grandes (en los funerales primera), o uno (en los de segunda), elaborados en el mismo caserío, cuyas cualidades permitían ser ingerido en días sucesivos, cosa que, cumpliendo la tradición, hacía el cura y la "serora". Los panes y panecillos que se ofrendaban en las misas dominicales con el tiempo empezaron a entregarse a los pobres. Al noveno día después del funeral, se regalaba además a la "serora" una botella grande de vino.

Estas costumbres se abandonaron hace un cuarto de siglo, al igual que la de entregar un mantel (*zapi-zurie*, *mandela*, *manderea*, *altareko-oiala* o, si era de lino, *euntela* o *euneskotela*) a la iglesia si el difunto era mujer. Al parecer cada rito eucarístico estaba unido al regalo de ciertas prendas, y así por ejemplo en los bautizos las familias donaban a la

parroquia una toalla para uso de la sacristía y un pañuelo bordado para la ceremonia.

Se decía que el *il-opilla*, una vez acabado el funeral, pesaba menos por cuanto la sustancia había sido ya ingerida por el difunto.

263. ¿QUIENES Y CON QUE CANTIDAD COSTEAN LOS FUNERALES? ¿SE SACAN RESPONSOS Y OTROS SUFRAGIOS? ¿EN EL "YARLEKU" O SEPULTURA? ¿CUANTO DURA EL "ELIZKIZUN", ES DECIR, LA OBLIGACION DE LLEVAR A INTERVALOS REGULARES OFRENDAS Y LUCES A LA SEPULTURA? ¿QUIEN REPRESENTA A LA CASA EN TALES ACTOS?

En los asientos de los libros parroquiales se explicitaba con cierta frecuencia la persona o personas que costeaban los funerales que, obviamente, solían ser familiares directos del finado.

Respecto a los costes de los funerales aportaremos aquí algunas pruebas documentales, sacadas como todas las anteriores de los libros de finados de la parroquia de San Bartolomé de Amezqueta:

"A quinze del mes de henero hizo un officio de un ducado por el anyma de mariacho de sasturayn (natural de la casa de Sasturain), en la yglesia de amezqueta yo don j^o de la torre y otro a los 28 deste mes y otro a nuebe de hebrero segyente mes y otro a dos de março" (1578).

Es decir, dejó 20 ducados para que, con su interés de 1 ducado al año, se oficiasen misas por su alma.

Unos años después, en 1668 (13/V), Juan de Altuna "funda un memorial" de 20 ducados: "para una misa cantada con diácono y subdiácono perpetuamente"

Para acabar con el apartado documental, reproducimos el fragmento de un acta que nos parece interesante:



Foto del velatorio de D^a Dolores Murguiondo Urreta, nacida en Mutilloa (Guipuzcoa) y fallecida el 9 de noviembre de 1944 en el barrio de Ugarte, Amezqueta, con 62 años de edad. Se trata de la madre del sacristán actual (e informante para la elaboración de la presente encuesta) D. Rafael Arandia Murguiondo. En esta foto podemos apreciar un amortajamiento común, con vestido negro, cruz entre las manos y flores rodeando a la fallecida.

Foto del difunto D. Jacinto Arandia Garayalde, fallecido el 22 de diciembre de 1959 a los 83 años de edad. Padre de D. Rafael Arandia Murguiondo. Está amortajado con un traje oscuro, lleva en sus manos una cruz y a sus pies se ven las bulas.

Antes de seguir adelante queremos hacer una reflexión. Resulta curioso que en un ambiente rural como el que vivieron estas personas, donde -aunque cada día menos- las fotografías se reservaban para los grandes acontecimientos, como un bautizo o una boda, se conserven estas instantáneas datadas de hace 30 y 40 años. La explicación es simple: el hecho fúnebre formaba parte de los momentos memorables de la existencia, a igual nivel que el nacimiento o el matrimonio.

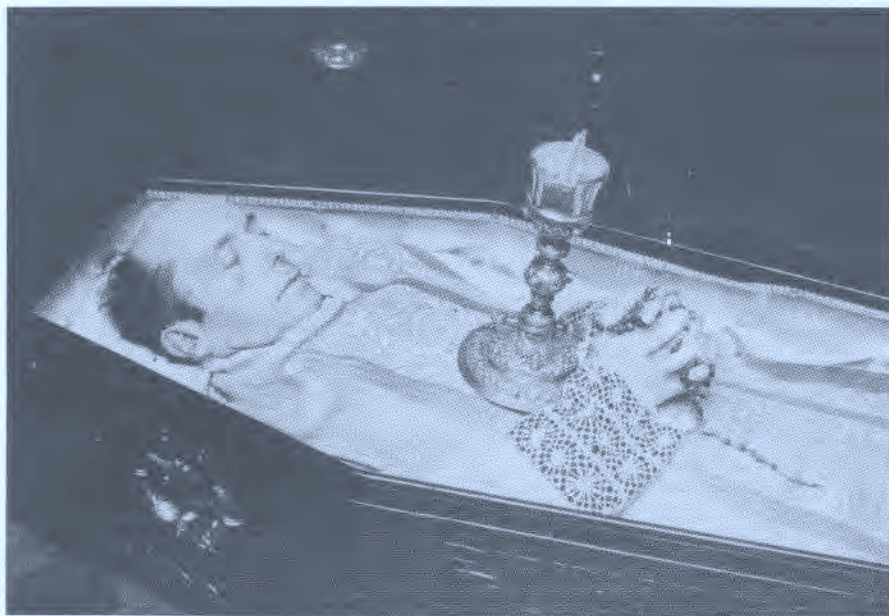


Foto de los restos mortales de D. Eusebio Lizarribar Lizarza, párroco de la iglesia de San Bartolomé de Amezketa, cuyos funerales se realizaron el 11 de junio de 1977. Apréciase aquí cuanto hemos apuntado en el texto respecto a la forma de amortajar a los sacerdotes.

"...murieron de desgracia y prontamente en el mineral de Aralar Nicolas de Ugarte, natural del lugar de Balcarlos que es del Reino de Navarra y Dionisio de Ynsauspe, natural del Reino de Francia y el día siguiente sus cuerpos fueron enterrados en la Yglesia Parroquial de esta villa de Amezqueta y el día trece del mismo mes se celebraron las funciones de entierro en sufragio de sus almas y así bien las novenas ofreciendo pan y zera correspondiente y los derechos de cada uno de ellos son cinco pesos, menos real y medio de vellón." (5/IV/1746)

La familia del difunto costeara todos los gastos, a quien representaba la "etxekoandre" (dado que era quien se colocaba sobre la sepultura de la casa).

Tras el funeral a veces había otra misa, acabada la cual se salía al atrio o *zimiterio* y allí, ante el féretro, se rezaba un responso y otro antes de echarle tierra en el cementerio. A los nueve días se hacía *funzio* o *beatxi-urrena*, solemne oficio donde se quemaban varios hachones y se ofrendaba un pan de cuatro puntas. Al menos dos *ziriolak* seguían ardiendo durante todas las funciones hasta la misa de aniversario -*urtebetetzea* "cabo de año"-, en que, con menor solemnidad que las anteriores, se cerraban las exequias.

En la actualidad se hace funeral, misa dominical de aniversario y al lunes siguiente misa cantada con réquiem coincidiendo con el oficio vespertino diario. En muchos casos se rezan además responsos, misas y rosarios (de 5 misterios durante los tres primeros días). Para sufragar estas oraciones extraordinarias colaboran los vecinos de distintas maneras. Las cofradías, asociaciones y cuadrillas recolectan cuando uno de sus miembros fallece, o, como en la parroquia de Amezketta, son los feligreses quienes dejan sobre sus propias *argizaiolak* unas monedas a tal efecto. En esta misma iglesia se respeta todavía la costumbre de que la primera fila de bancos durante un funeral esté reservada a los varones, puestos en orden de mayor a menor, y las mujeres por detrás unidas al resto de los participantes.

264. ¿QUE FORMA TIENE LA SEPULTURA REAL EXISTENTE EN EL CEMENTERIO Y CUAL EL "YARLEKU" (SEPULTURA SIMBOLICA) O ANTIGUA SEPULTURA EXISTENTE EN LA IGLESIA? ¿SON FAMILIARES ESTAS SEPULTURAS, O SON CONSIDERADAS COMO PROLONGACION DE LA CASA E INSEPARABLES DE ELLA? ¿HAY CREENCIA DE QUE NO SE PUEDEN DAR DE NOCHE TRES VUELTAS ALREDEDOR DE UNA IGLESIA, O DE UN CEMENTERIO, O DE UNA CASA?

Las losas sepulcrales del interior de los templos tienen forma rectangular, en muchos casos con el nombre de la familia a la que pertenecía inscrito encima (y del caserío, pues en un mismo caserío podían vivir varias familias que poseyeran sus tumbas particulares)

En los cementerios de esta zona se enterraban los cadáveres con los pies orientados hacia el este, sin otra cosa que un montón de tierra por encima.

Posteriormente, y ya en los nuevos y actuales cementerios como el de Amezketta ya no se respeta dicha orientación.

265. ¿QUIENES TIENEN DERECHO A SER INHUMADOS EN LA SEPULTURA DE UNA CASA?

Ninguno de nuestros informantes ha conocido enterramientos intramuros de la iglesia, por lo que nada pueden aclararnos a este respecto.

En el viejo cementerio, como dijimos, colocaban a los difuntos en el suelo uno a continuación de otro. Eran, pues, tumbas individuales.

266. ¿QUIENES ACUDEN AL SEPELIO? ¿TOMAN PARTE EN LA OPERACION TODOS LOS PRESENTES? ¿COMO?

Acuden todos los familiares, vecinos, amigos, etc. En el cementerio, tras el responso, el cura toma un puñado de tierra, la besa y arroja sobre el cuerpo, lo que acto seguido imitan los presentes (práctica ya en desuso).

267. ¿SE DEPOSITA EL CADAVER EN DETERMINADA ORIENTACION?

Como queda dicho, hasta hace algunos años se enterraba con los pies orientados hacia el este.

268. ¿EL "YARLEKU" Y LA SEPULTURA DEL PROPIETARIO SON TAMBIEN UTILIZADOS POR SUS INQUILINOS?

Nadie sabe contestarnos.



Desde la iglesia al cementerio son los familiares los que llevan el cadáver y presiden el ceremonial.

269. ¿QUIENES Y EN QUE ORDEN VUELVEN A LA CASA MORTUORIA DESPUES DEL ENTIERRO?

Sin un orden determinado volvían todos a la casa del difunto. El día de la *funzio* (al terminar el novenario), en el barrio de Bedayo era también costumbre que tanto familiares y amigos, como el sacristán y la "serora" (no así el cura), fueran al hogar a compartir con la familia un refrigerio.

270. ¿ANTES DE ENTRAR EN ELLA REZAN EN EL PORTAL DELANTE UNA LUZ O FUEGO?

No.

271. ¿TIENE LUGAR ALGUN BANQUETE EN LA CASA MORTUORIA? ¿COMO SE LLAMA? ¿QUE MENU SE SIRVE? ¿ESTA PROHIBIDO COMER CARNE EN TALES OCASIONES? ¿QUIENES SUELEN SER INVITADOS?

En efecto, es costumbre que después de las exequias la familia ofrezca una comida, que puede ser reservada a su intimidad o con participación de todos los asistentes (en el primer caso se invitaba a una ronda en alguno de los bares a quienes quedarían excluidos, aunque la tradición mandaba que el *entierroko-baskaria*, *arrantxoa* o *funzio-baskaria*, que de las tres formas se designaba, fuera abierto a todos, incluso a los monaguillos, lo que ocasionaba graves perjuicios económicos a las familias más modestas). En Amezketa el menú consistía, generalmente, en un plato de sopa, pollo en salsa y

postres. Sopa, garbanzos guisados y arroz con leche en Bedayo.

Acabado el novenario también se ofrecía un refrigerio. En unos casos era después de las honras -al primer domingo después de los nueve días- cuando se hacía la *onratakobaskarie* en el domicilio mismo, o un *simple arrantxoa* de vino dulce, anís y galletas en la *serora-etxe* (caserío cercano a la iglesia, que en Amezketa y en el barrio de Ugarte disponía de bar propio).

272. ¿QUE MANIFESTACIONES Y SIGNOS DE DUELO SE ADOPTAN EN CASA Y POR LOS FAMILIARES DEL DIFUNTO? ¿EN CUANTO TIEMPO? ¿EN EL TIEMPO QUE ARDE LA CERA EN EL "YARLEKU" DE LA IGLESIA?

Toda la familia se vestía de luto. Los hombres con botones negros en la camisa blanca, alpargatas negras y cuando usaban chaqueta (cosa antaño atípica entre los campesinos), brazalete y corbata del luctuoso color. Las mujeres de negro riguroso, a pesar de que muchas vestían normalmente así.

Además de esto, durante todo un año no asistían a los bailes y si lo hacían no bailaban.

La cera todavía en nuestros días arde en la iglesia parroquial de Amezketa, pues, como se ha apuntado más arriba, las *etxeoandres* en el curso de las oraciones cotidianas encienden sus *argizaiolas*.

LEXICO EN EUSKERA

AGOI-KANPAIA
AGONIA/AGONIE
AINMARITAKOA
ANGALLEK/ANGAILLEK
ARGI-ESKILLA
ARGIZAIA/ARGIZAIE/ARGIZAIOLA/ARGIZAIOLAK
BEATXI-URRENA/FUNZIO
BITXURRE/BIDETXURRE
BIZI-BIZIRI/BIZIRI DAGO BEZELAKO
BULDAK/BULDEAK/ILDAKOA

DESGURATU
DESKARAI/ILKOLA

ELIZA-ATARIA
ENTIERROKO-BASKARIA/ARRANTXOA/FUNZIO-BAZKARIA
ENTIERROKO-KANPAIA
ESKUBILDUA/ESKUBILLUA
ETXEKOANDRE
ETXEKOENA/ETXEKONA/AUZOKUA/AUZOKOAK/AUZOA

IL-KAJA
IL-KANPAIA
IL-OPILLA/IL-OPILLEK

KANDELAK
KANDELA-TOKI
KORPUS-BIDEA/ERRI-BIDEA

MANTILLA AUNDIA
MARIAREN ALABA

OFIZIOK
ONRATAKO-BASKARIE

SERORA/SERORAS
SERORA-ETXE/SERORA-ETXEA

TINTIÑE
TXUIKINE/ARTA-ZORROA

URTEBETETZEA

VISITA EMAN DIO

ZAPI-ZURIE/MANDELA/MANDEREA/ALTAREKO-OIALA/
EUNTELA/EUNESKOTELA
ZIMITERIO/ZIMITERIOA/ZIMITOIOA
ZIRIOLAK